

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg



Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura,
hambrientas histéricas desnudas,
arrastrándose por las calles de los negros al amanecer en busca de un
colérico pinchazo,
hipsters con cabezas de ángel ardiendo por la antigua conexión
celestial con el estrellado dínamo de la maquinaria nocturna,
que pobres y harapientos y ojerosos y drogados pasaron la noche
fumando en la oscuridad sobrenatural de apartamentos de agua fría,
flotando sobre las cimas de las ciudades contemplando jazz,
que desnudaron sus cerebros ante el cielo bajo el El y vieron ángeles
mahometanos tambaleándose sobre techos iluminados,
que pasaron por las universidades con radiantes ojos imperturbables
alucinando Arkansas y tragedia en la luz de Blake entre los maestros
de la guerra,
que fueron expulsados de las academias por locos y por publicar odas
obscenas en las ventanas de la calavera,
que se acurrucaron en ropa interior en habitaciones sin afeitar,
quemando su dinero en papeleras y escuchando al Terror a través del

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

muro,
que fueron arrestados por sus barbas públicas regresando por Laredo con
un cinturón de marihuana hacia Nueva York,
que comieron fuego en hoteles de pintura o bebieron trementina en
Paradise Alley, muerte, o sometieron sus torsos a un purgatorio noche
tras noche,
con sueños, con drogas, con pesadillas que despiertan, alcohol y verga
y bailes sin fin,
incomparables callejones de temblorosa nube y relámpago en la mente
saltando hacia los polos de Canadá y Paterson, iluminando todo el
inmóvil mundo del intertiempo,
realidades de salones de Peyote, amaneceres de cementerio de árbol
verde en el patio trasero, borrachera de vino sobre los tejados,
barrios de escaparate de paseos drogados luz de tráfico de neón
parpadeante, vibraciones de sol, luna y árbol en los rugientes
atardeceres invernales de Brooklyn, desvaríos de cenicero y bondadosa
luz reina de la mente,
que se encadenaron a los subterráneos para el interminable viaje desde
Battery al santo Bronx en benzedrina hasta que el ruido de ruedas y
niños los hizo caer temblando con la boca desvencijada y golpeados
yermos de cerebro completamente drenados de brillo bajo la lúgubre luz
del Zoológico,
que se hundieron toda la noche en la submarina luz de Bickford salían
flotando y se sentaban a lo largo de tardes de cerveza desvanecida en
el desolado Fugazzi's, escuchando el crujir del Apocalipsis en el
jukebox de hidrógeno,
que hablaron sin parar por setenta horas del parque al departamento al
bar a Bellevue al museo al puente de Brooklyn,
un batallón perdido de conversadores platónicos saltando desde las
barandas de salidas de incendio desde ventanas desde el Empire State
desde la luna,
parloteando gritando vomitando susurrando hechos y memorias y
anécdotas y excitaciones del globo ocular y shocks de hospitales y
cárceles y guerras,
intelectos enteros expulsados en recuerdo de todo por siete días y
noches con ojos brillantes, carne para la sinagoga arrojada en el
pavimento,
que se desvanecieron en la nada Zen Nueva Jersey dejando un rastro de
ambiguas postales del Atlantic City Hall,
sufriendo sudores orientales y crujidos de huesos tangerinos y
migrañas de la china con síndrome de abstinencia en un pobremente

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

amoblado cuarto de Newark,
que vagaron por ahí y por ahí a medianoche en los patios de
ferrocarriles preguntándose dónde ir, y se iban, sin dejar corazones
rotos,
que encendieron cigarrillos en furgones furgones furgones haciendo
ruido a través de la nieve hacia granjas solitarias en la abuela
noche,
que estudiaron a Plotino Poe San Juan de la Cruz telepatía bop
kabbalah porque el cosmos instintivamente vibraba a sus pies en
Kansas,
que vagaron solos por las calles de Idaho buscando ángeles indios
visionarios que fueran ángeles indios visionarios,
que pensaron que tan sólo estaban locos cuando Baltimore refulgió en
un éxtasis sobrenatural,
que subieron en limosinas con el chino de Oklahoma impulsados por la
lluvia de pueblo luz de calle en la medianoche invernal,
que vagaron hambrientos y solitarios en Houston en busca de jazz o
sexo o sopa, y siguieron al brillante Español para conversar sobre
América y la Eternidad, una tarea inútil y así se embarcaron hacia
África,
que desaparecieron en los volcanes de México dejando atrás nada sino
la sombra de jeans y la lava y la ceniza de la poesía esparcida en la
chimenea Chicago,
que reaparecieron en la costa oeste investigando al F.B.I. con barba y
pantalones cortos con grandes ojos pacifistas sensuales en su oscura
piel repartiendo incomprensibles panfletos,
que se quemaron los brazos con cigarrillos protestando por la neblina
narcótica del tabaco del Capitalismo,
que distribuyeron panfletos supercomunistas en Union Square sollozando
y desnudándose mientras las sirenas de Los Álamos aullaban por ellos y
aullaban por la calle Wall, y el ferry de Staten Island también
aullaba,
que se derrumbaron llorando en gimnasios blancos desnudos y temblando
ante la maquinaria de otros esqueletos,
que mordieron detectives en el cuello y chillaron con deleite en autos
de policías por no cometer más crimen que su propia salvaje pederastia
e intoxicación,
que aullaron de rodillas en el subterráneo y eran arrastrados por los
tejados blandiendo genitales y manuscritos,
que se dejaron follar por el culo por santos motociclistas, y gritaban
de gozo,

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

que mamaron y fueron mamados por esos serafines humanos, los marinos,
caricias de amor Atlántico y Caribeño,
que follaron en la mañana en las tardes en rosales y en el pasto de
parques públicos y cementerios repartiendo su semen libremente a quien
quisiera venir,
que hiparon interminablemente tratando de reír pero terminaron con un
llanto tras la partición de un baño turco cuando el blanco y desnudo
ángel vino para atravesarlos con una espada,
que perdieron sus efebos por las tres viejas arpías del destino la
arpía tuerta del dólar heterosexual la arpía tuerta que guiña el ojo
fuera del vientre y la arpía tuerta que no hace más que sentarse en su
culo y cortar las hebras intelectuales doradas del telar del artesano,
que copularon extáticos e insaciables con una botella de cerveza un
amorcito un paquete de cigarrillos una vela y se cayeron de la cama, y
continuaron por el suelo y por el pasillo y terminaron desmayándose en
el muro con una visión del coño supremo y eyacularon eludiendo el
último hálito de conciencia,
que endulzaron los coños de un millón de muchachas estremeciéndose en
el crepúsculo, y tenían los ojos rojos en las mañanas pero estaban
preparados para endulzar el coño del amanecer, resplandecientes nalgas
bajo graneros y desnudos en el lago,
que salieron de putas por Colorado en miríadas de autos robados por
una noche, N.C. héroe secreto de estos poemas, follador y Adonis de
Denver -regocijémonos con el recuerdo de sus innumerables jodiendas de
muchachas en solares vacíos y patios traseros de restaurantes, en
desvencijados asientos de cines, en cimas de montañas, en cuevas o con
demacradas camareras en familiares solitarios levantamientos de
enaguas y especialmente secretos solipsismos en baños de gasolineras y
también en callejones de la ciudad natal,
que se desvanecieron en vastas y sórdidas películas, eran cambiados en
sueños, despertaban en un súbito Manhattan y se levantaron en sótanos
con resacas de despiadado Tokai y horrores de sueños de hierro de la
tercera avenida y se tambalearon hacia las oficinas de desempleo,
que caminaron toda la noche con los zapatos llenos de sangre sobre los
bancos de nieve en los muelles esperando que una puerta se abriera en
el East River hacia una habitación llena de vapor caliente y opio,
que crearon grandes dramas suicidas en los farellones de los
departamentos del Hudson bajo el foco azul de la luna durante la
guerra y sus cabezas serán coronadas de laurel y olvido,
que comieron estofado de cordero de la imaginación o digirieron el
cangrejo en el lodoso fondo de los ríos de Bowery,

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

que lloraron ante el romance de las calles con sus carritos llenos de
cebollas y mala música,

que se sentaron sobre cajas respirando en la oscuridad bajo el puente
y se levantaron para construir clavicordios en sus áticos,
que tosieron en el sexto piso de Harlem coronados de fuego bajo el
cielo tubercular rodeados por cajas naranjas de Teología,
que escribieron frenéticos toda la noche balanceándose y rodando sobre
sublimes encantamientos que en el amarillo amanecer eran estrofas
incoherentes,

que cocinaron animales podridos pulmón corazón pié cola borsht &
tortillas soñando con el puro reino vegetal,

que se arrojaron bajo camiones de carne en busca de un huevo,
que tiraron sus relojes desde el techo para emitir su voto por una
eternidad fuera del tiempo, & cayeron despertadores en sus cabezas
cada día por toda la década siguiente,

que cortaron sus muñecas tres veces sucesivamente sin éxito,
desistieron y fueron forzados a abrir tiendas de antigüedades donde
pensaron que estaban envejeciendo y lloraron,

que fueron quemados vivos en sus inocentes trajes de franela en
Madison Avenue entre explosiones de versos plúmbeos & el enlatado
martilleo de los férreos regimientos de la moda & los gritos de
nitroglicerina de maricas de la publicidad & el gas mostaza de
inteligentes editores siniestros, o fueron atropellados por los taxis
ebrios de la realidad absoluta,

que saltaron del puente de Brooklyn esto realmente ocurrió y se
alejaron desconocidos y olvidados dentro de la fantasmal niebla de los
callejones de sopa y carros de bomba del barrio Chino, ni siquiera una
cerveza gratis,

que cantaron desesperados desde sus ventanas, se cayeron por la
ventana del metro, saltaron en el sucio Passaic, se abalanzaron sobre
negros, lloraron por toda la calle, bailaron descalzos sobre vasos de
vino rotos y discos de fonógrafo destrozados de nostálgico Europeo
jazz Alemán de los años 30 se acabaron el whisky y vomitaron gimiendo
en el baño sangriento, con lamentos en sus oídos y la explosión de
colosales silbatos de vapor,

que se lanzaron por las autopistas del pasado viajando hacia la cárcel
del gólgota -solitario mirar- autos preparados de cada uno de ellos o
Encarnación de Jazz de Birmingham,

que condujeron campo traviesa por 72 horas para averiguar si yo había
tenido una visión o tú habías tenido una visión o él había tenido una

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

visión para conocer la eternidad,
que viajaron a Denver, murieron en Denver, que volvían a Denver; que
velaron por Denver y meditaron y andaban solos en Denver y finalmente
se fueron lejos para averiguar el tiempo, y ahora Denver extraña a sus
héroes,
que cayeron de rodillas en desesperanzadas catedrales rezando por la
salvación de cada uno y la luz y los pechos, hasta que al alma se le
iluminó el cabello por un segundo,
que chocaron a través de su mente en la cárcel esperando por
imposibles criminales de cabeza dorada y el encanto de la realidad en
sus corazones que cantaba dulces blues a Alcatraz,
que se retiraron a México a cultivar un hábito o a Rocky Mount hacia
el tierno Buda o a Tánger en busca de muchachos o a la Southern
Pacific hacia la negra locomotora o de Harvard a Narciso a Woodland
hacia la guirnalda de margaritas o a la tumba,
que exigieron juicios de cordura acusando a la radio de hipnotismo y
fueron abandonados con su locura y sus manos y un jurado indeciso,
que tiraron ensalada de papas a los lectores de la CCNY sobre dadaísmo
y subsiguientemente se presentan en los escalones de granito del
manicomio con las cabezas afeitadas y un arlequinesco discurso de
suicidio, exigiendo una lobotomía al instante,
y recibieron a cambio el concreto vacío de la insulina Metrazol
electricidad hidroterapia psicoterapia terapia ocupacional ping pong y
amnesia,
que en una protesta sin humor volcaron sólo una simbólica mesa de ping
pong, descansando brevemente en catatonia,
volviendo años después realmente calvos excepto por una peluca de
sangre, y de lágrimas y dedos, a la visible condenación del loco de
los barrios de las locas ciudades del Este,
los fétidos salones del Pilgrim State Rockland y Greystones,
discutiendo con los ecos del alma, balanceándose y rodando en la banca
de la soledad de medianoche reinos dolmen del amor, sueño de la vida
una pesadilla, cuerpos convertidos en piedra tan pesada como la luna,
con la madre finalmente , y el último fantástico libro arrojado por la
ventana de la habitación, y a la última puerta cerrada a las 4 AM y el
último teléfono golpeado contra el muro en protesta y el último cuarto
amoblado vaciado hasta la última pieza de mueblería mental, un papel
amarillo se irguió torcido en un colgador de alambre en el closet, e
incluso eso imaginario, nada sino un esperanzado poco de alucinación-
ah, Carl, mientras no estés a salvo yo no voy a estar a salvo, y ahora
estás realmente en la total sopa animal del tiempo-

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

y que por lo tanto corrió a través de las heladas calles obsesionado con una súbita inspiración sobre la alquimia del uso de la elipse el catálogo del medidor y el plano vibratorio, que soñaron e hicieron aberturas encarnadas en el tiempo y el espacio a través de imágenes yuxtapuestas y atraparon al Arcángel del alma entre 2 imágenes visuales y unieron los verbos elementales y pusieron el nombre y una pieza de conciencia saltando juntos con una sensación de Pater Omnipotens Aeterna Deus para recrear la sintaxis y medida de la pobre prosa humana y pararse frente a ti mudos e inteligentes y temblorosos de vergüenza, rechazados y no obstante confesando el alma para conformarse al ritmo del pensamiento en su desnuda cabeza sin fin, el vagabundo demente y el ángel beat en el tiempo, desconocido, y no obstante escribiendo aquí lo que podría quedar por decir en el tiempo después de la muerte, y se alzaron reencarnando en las fantasmales ropas del jazz en la sombra de cuerno dorado de la banda y soplaron el sufrimiento de la mente desnuda de América por el amor en un llanto de saxofón eli eli lamma lamma sabacthani que estremeció las ciudades hasta la última radio con el absoluto corazón del poema sanguinariamente arrancado de sus cuerpos bueno para alimentarse mil años.

II

¿Qué esfinge de cemento y aluminio abrió sus cráneos y devoró sus cerebros y su imaginación?
¡Moloch! ¡Soledad! ¡Inmundicia! ¡Ceniceros y dólares inalcanzables!
¡Niños gritando bajo las escaleras! ¡Muchachos sollozando en ejércitos! ¡Ancianos llorando en los parques!
¡Moloch! ¡Moloch! ¡Pesadilla de Moloch! ¡Moloch el sin amor! ¡Moloch mental! ¡Moloch el pesado juez de los hombres!
¡Moloch la prisión incomprensible! ¡Moloch la desalmada cárcel de tibias cruzadas y congreso de tristezas! ¡Moloch cuyos edificios son juicio! ¡Moloch la vasta piedra de la guerra! ¡Moloch los pasmados gobiernos!
¡Moloch cuya mente es maquinaria pura! ¡Moloch cuya sangre es un torrente de dinero! ¡Moloch cuyos dedos son diez ejércitos! ¡Moloch cuyo pecho es un dínamo caníbal! ¡Moloch cuya oreja es una tumba humeante!
¡Moloch cuyos ojos son mil ventanas ciegas! ¡Moloch cuyos rascacielos se yerguen en las largas calles como inacabables Jehovás! ¡Moloch

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

cuyas fábricas sueñan y croan en la niebla! ;Moloch cuyas chimeneas y antenas coronan las ciudades!
;Moloch cuyo amor es aceite y piedra sin fin! ;Moloch cuya alma es electricidad y bancos! ;Moloch cuya pobreza es el espectro del genio!
;Moloch cuyo destino es una nube de hidrógeno asexual! ;Moloch cuyo nombre es la mente!
;Moloch en quien me asiento solitario! ;Moloch en quien sueño ángeles!
;Demente en Moloch! ;Chupa vergas en Moloch! ;Sin amor ni hombre en Moloch!
;Moloch quien entró tempranamente en mi alma! ;Moloch en quien soy una conciencia sin un cuerpo! ;Moloch quien me ahuyentó de mi éxtasis natural! ;Moloch a quien yo abandono! ;Despierten en Moloch! ;Luz chorreando del cielo!
;Moloch! ;Moloch! ;Departamentos robots! ;Suburbios invisibles!
;Tesorerías esqueléticas!
;Capitales ciegas! ;Industrias demoníacas! ;Naciones espectrales!
;Invencibles manicomios! ;Vergas de granito! ;Bombas monstruosas!
;Rompieron sus espaldas levantando a Moloch hasta el cielo!
;Pavimentos, árboles, radios, toneladas! ;Levantando la ciudad al cielo que existe y está alrededor nuestro!
;Visiones! ;Presagios! ;Alucinaciones! ;Milagros! ;Éxtasis!
;Arrastrados por el río americano!
;Sueños! ;Adoraciones! ;Iluminaciones! ;Religiones! ;Todo el cargamento de mierda sensible!
;Progresos! ;Sobre el río! ;Giros y crucifixiones! ;Arrastrados por la corriente! ;Epifanías! ;Desesperaciones! ;Diez años de gritos animales y suicidios! ;Mentes! ;Nuevos amores! ;Generación demente! ;Abajo sobre las rocas del tiempo!
;Auténtica risa santa en el río! ;Ellos lo vieron todo! ;Los ojos salvajes! ;Los santos gritos! ;Dijeron hasta luego! ;Saltaron del techo! ;Hacia la soledad! ;Despidiéndose! ;Llevando flores! ;Hacia el río! ;Por la calle!

III

;Carl Solomon! Estoy contigo en Rockland
Donde estás más loco de lo que yo estoy
Estoy contigo en Rockland
Donde te debes sentir muy extraño
Estoy contigo en Rockland
Donde imitas la sombra de mi madre
Estoy contigo en Rockland

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

Donde has asesinado a tus doce secretarias
Estoy contigo en Rockland
Donde te ríes de este humor invisible
Estoy contigo en Rockland
Donde somos grandes escritores en la misma horrorosa máquina de
escribir
Estoy contigo en Rockland
Donde tu condición se ha vuelto seria y es reportada por la radio
Estoy contigo en Rockland
Donde las facultades de la calavera no admiten más los gusanos de los
sentidos
Estoy contigo en Rockland
Donde bebes el té de los pechos de las solteras de Utica
Estoy contigo en Rockland
Donde te burlas de los cuerpos de tus enfermeras las arpías del Bronx
Estoy contigo en Rockland
Donde gritas en una camisa de fuerza que estás perdiendo el juego del
verdadero
ping pong del abismo
Estoy contigo en Rockland
Donde golpeas el piano catatónico el alma es inocente e inmortal jamás
debería
morir sin dios en una casa de locos armada
Estoy contigo en Rockland
Donde cincuenta shocks más no te devolverán nunca tu alma a su cuerpo
de su
peregrinaje a una cruz en el vacío
Estoy contigo en Rockland
Donde acusas a tus doctores de locura y planeas la revolución
socialista hebrea
contra el Gólgota nacional fascista
Estoy contigo en Rockland
Donde abres los cielos de Long Island y resucitas a tu Jesús humano y
viviente de la
tumba sobrehumana
Estoy contigo en Rockland
Donde hay veinticinco mil camaradas locos juntos cantando las estrofas
finales de
La Internacional
Estoy contigo en Rockland
Donde abrazamos y besamos a los Estados Unidos bajo nuestras sábanas

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Aullido

Categoría: 172-Poesía coral

Publicado: Miércoles, 01 Enero 2025 20:56

Escrito por Allen Ginsberg

los

Estados Unidos que tosen toda la noche y no nos dejan dormir

Estoy contigo en Rockland

Donde despertamos electrificados del coma por el rugir de los
aeroplanos de

nuestras propias almas sobre el tejado ellos han venido para lanzar
bombas

angelicales el hospital se ilumina a sí mismo colapsan muros
imaginarios Oh

escuálidas legiones corren afuera Oh estrellado shock de compasión la
guerra

eterna está aquí Oh victoria olvida tu ropa interior somos libres

Estoy contigo en Rockland

En mis sueños caminas goteando por un viaje a través del mar sobre las
carreteras a

través de América llorando hasta la puerta de mi cabaña en la noche
del oeste